

## MEDITACION SOBRE LA BONDAD DE LOS PETARDOS

### ORACIÓN.

¡Oh Dios Omnipotente, que, por tan ocultos caminos, prepararás el reinado social de vuestro Unigénito, para consuelo y dicha de nuestras almas! venga sobre nosotros vuestra gran misericordia en forma de cartuchos de dinamita si así lo disponéis Vos; consentid que los satélites del infierno nos despierten con el estruendo de los petardos, y perdonad á los que preparan la catástrofe y á los que encienden la mecha, considerando que son ejecutores de vuestra justicia é instrumentos para procurar nuestra salud temporal y eterna. Señor: benditos sean los petardos, si ellos han de ser la causa de que los buenos se enfiervoricen, los indiferentes abran los ojos, los malvados recurran á Vos, que sois fuente de la felicidad, y todos unidos con el lazo de la fe, la esperanza y el amor, proclamemos vuestra soberanía real ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos. Así sea.

### PROPÓSITO.

Dicen que no se debe suplicar nada malo, ni aun para conseguir buenos fines; mas, aquí se trata de una curación. Cosa mala y criminal es sacar un ojo y cortar un brazo; pero si para conseguir la salud hay que amputar un miembro, el que pide la amputación, lejos de ser un suicida obra perfectamente. Sólo en este sentido nos debemos alegrar cuando estalla un petardo, considerándole como preciosa medicina. Procuraremos, sobre todo, que semejantes avisos del cielo sean provechosos para nuestras almas. Una explosión de dinamita viene á decirnos con lenguaje muy elocuente que trabajemos, cada cual dentro de su esfera, en el destronamiento de Satanás, que hoy ocupa el lugar de Jesucristo, lo mismo en los códigos, parlamentos, cátedras, liceos y escuelas, que en las costumbres y usos de la vida doméstica. Y principalísimamente, lo que nos dice el estruendo de un petardo es que no debemos gastar un céntimo, **EN CONCIENCIA**, fomentando los malos periódicos, libros y revistas, porque resulta una